

Espiritismo. Puntos fundamentales:

El Espiritismo aparece en el siglo XIX de la mano Allan Kardec, de hecho él fue quien creó esta palabra, que etimológicamente procede de la palabra: Espirit: Espíritu, e Ismo: Sistema, significando: "Sistema para el estudio del espíritu".

La definición de Kardec: "ciencia que estudia el origen y destino de los espíritus, así como su relación con el mundo material".

El Espiritismo es científico porque se apoya en hechos demostrados y demostrables. Lo es porque su objeto de estudio es susceptible de ser analizado, registrado y controlado. Es científico porque aplica una metodología rigurosa y precisa y en sus conclusiones ha enunciado leyes de vigencia general.

Gabriel Delanne, (espiritista de cuna ya que sus padres mantenían amistad con Allan Kardec y su esposa, cuando éste muere Delanne tenía 6 años; En diciembre de 1882, él y su padre fundaron la Unión Espirita Francesa, fundó la revista "Le Spiritisme" cuyo primer número salió en marzo de 1883. En 1884, Gabriel fue nombrado delegado por la "Unión Espirita Francesa" para representarla en el Congreso Espirita Belga, a realizarse en Bruselas, y con sólo 28 años de edad, publicó su primera obra espirita titulada "El Espiritismo frente a la Ciencia". Desde 1909 hasta 1911 se dedicó a trabajar en dos volúmenes que sería su obra maestra: "Las apariciones materializadas de los vivos y los muertos"); decía:

“La gran fuerza del Espiritismo consiste en la libertad de examen que él deja al cuidado de sus adeptos. Todos sus principios pueden ser discutidos y sometidos al estudio; cada vez que esa experiencia se hizo, él surgió más fuerte y más robusto que nunca de esa prueba”.

Los puntos fundamentales del Espiritismo son los siguientes:

- Preexistencia y Supervivencia del Espíritu; Existimos antes de nacer y continuamos viviendo después de la muerte.
- Algunas personas poseen una facultad llamada mediumnidad que les permite comunicarse y actuar como intermediarios entre el mundo espiritual y el mundo corporal.
- Idea de Dios, considerado “Causa primera, Inteligencia suprema de todas las cosas”.
- Inmortalidad del alma.
- Pluralidad de Mundos Habitados; La vida no es un accidente que excepcionalmente se produjo en la Tierra, es una constante universal. No estamos solos en un universo infinito, eterno e ilimitado, sería grosero antropocentrismo negar las posibilidades de vida en otros planetas, sistemas o galaxias.
- Las acciones buenas y malas en esta existencia tendrán consecuencias en existencias futuras. Ley de Causa-Efecto.
- Reencarnación: El espíritu va utilizando diversos cuerpos a lo largo de su trayectoria progresiva. Va alcanzando nuevos conocimientos y experiencias, a través de innumerables vidas sucesivas. Así el pasado y el presente están enlazados en una relación causal, cuya comprensión es indispensable para el perfeccionamiento del Ser y para la construcción de su porvenir.

Mi intención a la hora de elaborar este trabajo, no es aburrirlos con una interminable lista de nombres, fechas ni reseñas biográficas, lo que yo he pretendido es que seáis conscientes del alcance, la influencia social y cultural que han generado las acciones de los personajes que a continuación os voy a presentar.

Este trabajo presenta un análisis de las relaciones entre cultura, sociología y Espiritismo, así como un acercamiento a la comprensión de la labor de estos hombres y mujeres excepcionales.

Hombres y mujeres tanto españoles como extranjeros, aunque su lenguaje siempre ha sido universal, así como pretenderé que sea el mío y como ha sido y es el lenguaje expresado por los espíritus desde que comunicaron a Kardec las bases de esta filosofía, hasta ahora que nos inspiran y nos alientan en nuestro trabajo diario.

Hippolyte Leon Denizard Rivail

ALLAN KARDEC

(1804-1895)

Nacido en Lyon, el 3 de octubre de 1804.

Aquel prudente filósofo, lleno de clarividencia y profundidad, aquel trabajador obstinado cuya labor sacó de quicio el monumento religioso del Viejo Mundo y echó los nuevos cimientos que deben servir de base a la evolución y a la renovación de nuestra sociedad caduca, empujándola hacia un ideal más sano y elevado, hacia un progreso intelectual y moral indiscutible.

Hizo en Lyon sus primeros estudios y completó enseguida la instrucción escolar en Yverdon (Suiza) junto al célebre pedagogo Pestalozzi, del que fue, con el tiempo discípulo y colaborador. Habíase dado de corazón a la propaganda del famoso sistema, que tan gran influencia ejerció en la reforma de los estudios en Francia y Alemania.

Era bachiller en letras y ciencias habiendo hecho todos los estudios médicos y defendido brillantemente su tesis, era también filólogo distinguido que conocía a fondo y hablaba correctamente el alemán, el inglés, el italiano y el español, también conocía el holandés.

Kardec se dedicó valerosamente al trabajo, durante el día atendiendo tres contabilidades y proseguía la jornada durante la noche, en horas que se quitaba de reposo, escribiendo obras de gramática, aritmética y volúmenes para los altos estudios pedagógicos; traducía libros del inglés y del alemán y preparaba todos los cursos de Levy- Alvarès seguidos por los alumnos de uno y otro sexo del arrabal de San Germán. Organizó asimismo en su casa de la calle de Sèvres cursos gratuitos de química, física, astronomía y anatomía comparada, los cuales fueron muy concurridos desde 1835 hasta 1840.

Miembro de diversas agrupaciones de sabios y especialmente de la Real Academia de Arras, fue premiado en el concurso de 1831 por la magnífica tesis que presentó bajo el título: *¿Cuál es el sistema de estudio más en armonía con las necesidades de la época?*

Entre sus numerosas obras conviene citar: *Plan propuesto para la mejora de la instrucción pública (1828)*, *Curso práctico y teórico de aritmética (1829*, según el modelo de Pestalozzi, lo publicó para las madres de familia y los maestros.); *Programa de los cursos usuales de química, física, astronomía y fisiología*, en 1849, en que resumía los cursos que dictaba en el Liceo Polimático; editando más tarde los *Dictados normales de los exámenes del Ayuntamiento y la Sorbona*, acompañado de *Dictados especiales sobre las dificultades ortográficas*.

Como puede juzgarse por este breve resumen, el Sr. Rivail estaba admirablemente preparado para la difícil empresa que debía acometer y hacer triunfar. Su propio nombre era conocido y respetado mucho antes de que inmortalizara el de Allan Kardec.

Una cuestión por la que el profesor Rivail tuvo una especial preocupación fue la enseñanza a la mujer, ya que en aquella época existían pocas oportunidades de instrucción para las jóvenes. Rivail y su esposa fundaron y dirigieron un pequeño pensionado para señoritas. Además, probablemente, había dado clases en los cursos que el prof. Lévi-Alvarés (1794-1870) había instituido en el Hotel- de-Ville, y que eran frecuentados por jóvenes del sexo femenino.

Muy pronto se ocupó en los fenómenos del magnetismo, tenía diecinueve años, hacia 1823, cuando sintió la necesidad de estudiar las fases del sonambulismo. En 1855, comienza a frecuentar sesiones mediúnicas, considerándolo como una nueva ciencia, la estudia aplicando el método experimental, comprueba científicamente los fenómenos y poco después comienza realmente su tarea como codificador del Espiritismo.

Su único objeto, al principio, era instruirse, más tarde, cuando vio que todas aquellas comunicaciones formaban un conjunto y tomaban cuerpo de doctrina, tuvo la idea de publicarlas para la instrucción de los demás. Estas comunicaciones desarrolladas y completadas luego forman la base de *El Libro de los Espíritus*.

Allan Kardec manifiesta que todavía no quedó contento con esta versión, consulta de un médium a otro, obtiene respuestas a través de más de diez médiums de las mismas preguntas y de espíritus diferentes, lleva a cabo la publicación de *El Libro de los Espíritus*, el 18 de abril de 1857. Tuvo la obra tal éxito que se agotó en seguida y Allan Kardec volvió a editarla bajo su forma actual, corregida y considerablemente aumentada.

El 31 de marzo de 1895,. Hippolyte Leon Denizard Rivail - Allan kardec, contaba al morir por la ruptura de una aneurisma con 65 años.

Una apiñada muchedumbre se apiló en Père Lachaise, su última morada, los despojos mortales del que fue Allan Kardec y que brillará como un radiante meteoro en la aurora del Espiritismo.

"Nacer, morir, renacer y progresar sin fin. Tal es la ley".

(Es la inscripción que figura en su tumba).

En la siguiente reflexión expresada por Allan Kardec en su obra *Viaje Espírita en 1862*, podemos demostrar, sin lugar a dudas, que era un hombre más adelantado a su época de lo que nadie puede llegar a imaginar; Representa fielmente el panorama que estamos encontrando en nuestra sociedad actual, dos siglos después, tal si fuera uno de nuestros filósofos contemporáneos:

“Cuando los hombres estén imbuidos de estas ideas, adaptarán a ellas sus instituciones y de tal suerte realizarán, en forma natural y sin violencia, las reformas deseables. Sobre estos cimientos erigirán el edificio social del porvenir.

Se trata de una transformación inevitable, pues está comprendida en la ley del progreso. La concordancia de las comunicaciones, a este respecto, es un hecho digno de subrayarse; por todas partes nos dicen que nos acercamos a la nueva era y que van a llevarse a efecto notables realizaciones. En cambio, sería un error suponer que el mundo se halle amenazado por un cataclismo material. La renovación de la humanidad, el reinado del bien sucediendo al del mal, son hechos notables que pueden tener una realización sin que haya un naufragio universal, el suceder de fenómenos extraordinarios o de la derogación de las leyes naturales. Es siempre en este sentido en que los espíritus se han expresado.

Habiendo alcanzado la Tierra el tiempo señalado para que se convierta en una morada feliz, elevándose así en la jerarquía de los mundos, basta a Dios no permitir a los espíritus imperfectos que reencarnen en ella; Esto es así porque en las razas, o mejor dicho, en las generaciones de espíritus que son enviados a la Tierra como expiación, los que persistan en seguir siendo incorregibles serán sustituidos por una generación de espíritus más adelantados, para lo cual será suficiente una nueva generación de seres humanos y la consecución de hechos inesperados, aunque naturales para apresurar su partida de la Tierra.

Pues bien, si la mayor parte de los niños que ahora están naciendo pertenecen a la nueva generación de espíritus mejores y si los demás, que parten cada día de este mundo, no regresaran aquí, de todo ello va a resultar una renovación completa.

Sea como fuere, en la Naturaleza nada se hace por saltos, la vieja levadura dejará todavía, durante algún tiempo huellas que sólo poco a poco irán borrándose, no creáis que seremos testigos de una transformación visible, nos hallamos en el instante de la transición”.

ARTHUR CONAN DOYLE

(1859-1930)

Sir Arthur Conan Doyle Nació el 22 de mayo de 1859

El año 1891 fue decisivo en su vida. Hasta entonces había sido un modesto médico de provincia dedicado a la literatura, la cual no le reportaba mucho, a pesar de las cuatro novelas largas ya publicadas: "Estudio en Escarlata", su primera obra con los personajes Sherlock Holmes y Dr. Watson, "El Signo de los Cuatro", "Micah Clarke" y "La Compañía Blanca", así como varios cuentos cortos publicados en revistas reconocidas.

En julio de 1891 comenzó a publicarse en capítulos su novela "Un Escándalo en Bohemia", en una revista popular llamada Strand, y antes de finalizar el año, Sherlock Holmes era el personaje más popular de Inglaterra.

Arthur Conan Doyle se enriqueció con este éxito y cerró definitivamente su consultorio médico, dedicándose exclusivamente a escribir, como siempre lo había deseado.

A su esposa, Louise Hawkins, en 1893 se le diagnosticó tuberculosis, hasta que falleció el 5 de julio de 1906, trece años después.

Desde marzo de 1897, Arthur estaba profundamente enamorado de Jean Leckie, quien le correspondía el sentimiento.

El 18 de septiembre de 1907, un año después del fallecimiento de su primera esposa, Arthur y Jean contrajeron matrimonio.

La popularidad de Arthur Conan Doyle no se basó únicamente en la tendencia a identificar al personaje de ficción con su autor. Él mismo demostró, en muchas ocasiones, que su imaginación creadora y su arte de deducción los aplicaba mucho más allá de lo corriente, llegando a extraordinarios aciertos; tanto, que supo deducir algunos hechos técnicos, que motivaron a algunas personalidades de la época a compararlo con Julio Verne.

El 11 de octubre de 1899 estalló una guerra anglo-boer, Se alistó como médico voluntario en un Hospital de campaña.

Se interesó profundamente en el estudio de las distintas actitudes en relación con la muerte; cuyas conclusiones inspiraron novelas como "La Tragedia del Korosko", que obtuvo gran éxito en el teatro.

Sus obras de tesis y propaganda espiritista.

Con ellas perdía una parte del dinero que ganaba a manos llenas con las otras obras suyas, y formaban parte, lo mismo que sus giras de conferencias, de una labor impregnada de sentimientos poéticos y de elementos orientales, unida a un criterio científico. "El Mensaje Vital", "La Nueva Revelación", "El Límite de lo Desconocido", "Meditaciones de un Espiritista" y "Una Historia del Espiritismo", se ubican entre sus obras más conocidas, así como innumerables artículos, varios volúmenes de poesías y su autobiografía "Memorias y Aventuras".

Su pensamiento evolucionó en tres etapas: la primera marcada por una profunda fe católica, la segunda agnóstica y racionalista, afirmada en un deísmo ecléctico y universalista, y la última cuando encontró pruebas de la inmortalidad del alma, bajo una concepción espiritista.

Lily Loder-Symonds, gran amiga de Jean, la segunda esposa de Arthur, pasaba con ellos largas temporadas, sobre todo después de la guerra, cuando necesitaba compañía, porque había perdido a tres de sus hermanos y otro había sido herido y caído prisionero.

La joven había desarrollado la facultad de la escritura automática y se acostumbraron a reunirse en sesiones mediúmnicas.

En realidad, tuvo conocimiento del Espiritismo en 1887, porque uno de sus pacientes, el general Dreyson, astrónomo y matemático, le informó de su adhesión a esa nueva filosofía por su convicción en la continuidad de la vida luego de la muerte.

Conan Doyle y su esposa viajaron por Europa, América y Australia; llevando el Espiritismo ante grandes congregaciones, y participando de las reuniones y Congresos Espiritualistas y Espiritistas realizados en Francia y Bélgica. Entre ellos, el Congreso Espiritista de 1925 celebrado en París, donde se encontró con León Denis, Gabriel Delanne y Jean Meyer.

Con León Denis lo unió una estrecha amistad, tanto que en su honor, llamó Denis a uno de sus hijos; unida a una gran admiración por el maestro del Espiritismo y su obra filosófica. Una de ellas, "Juana de Arco, médium" la tradujo al inglés con el nombre "The Mystery of Joan D' Arc", alcanzando gran difusión en Inglaterra.

En febrero de 1925, completó un libro titulado "Las Aventuras Psíquicas de Edward Malone", publicado por Magazine Strand como "La Tierra de la Bruma", y aunque es una obra de ficción, contiene el más claro concepto de los pensamientos filosóficos de Conan Doyle, a medida que se acercaba a la vejez y a la muerte; para alcanzarla en Sussex, en Julio de 1930.

CAMILE FLAMMARION

(1842-1925)

Durante toda su vida, Camile afirmaría que él era un verdadero hijo de la Naturaleza, por ser hijo de labradores.

Desde muy pequeño demostró un enorme interés intelectual; A los 4 años sabía leer, pocos meses después podía escribir correctamente, y un año más tarde aprendía aritmética y gramática, gracias a su esfuerzo por preguntar constantemente a todos aquellos que pudieran ayudarlo.

Cuando entró a la Escuela Comunal, fue el primero de su clase y obtuvo en los primeros cursos una Cruz de Honor por su rendimiento; mérito que mostró con gran orgullo durante toda su vida.

Su sed de saber era insaciable; el conocimiento, su meta más importante; los libros su mayor tesoro y la más alta manifestación del progreso humano; por eso los atesoró durante toda la vida y logró tener una biblioteca admirable.

A los 7 años, comenzó para ese entonces su gusto por la astronomía, pero para su desilusión, indagaba sin hallar respuestas satisfactorias.

El 9 de octubre de 1847, cuando apenas contaba 6 años y su madre preparó en el patio de la casa un gran cubo lleno de agua para que sus hijos Camile y Berthe observaran un eclipse de sol. En su mente infantil se grabó indeleblemente la imagen de la Luna interponiéndose al gran disco solar y opacando su luz, hasta convertirla en una penumbra fría y pálida que parecía extinguir la vida para siempre.

Esta emoción volvió a vivirla cuando tenía 9 años, en compañía de sus dos hermanitos menores, pero esta vez observando al sol a través de un vidrio ennegrecido con el humo de una vela.

Su ansiedad por comprender lo condujo hasta su maestro, quien le prestó un libro de Cosmografía. No lo entendía completamente, pero lo copió cuidadosamente y lo conservó para estudiarlo con calma. Allí halló la respuesta a algo que lo intrigaba: qué sostiene a la Tierra y le impide caerse. Le impresionó que los sabios pudieran hacer cálculos para conocer el trayecto de los astros y se le abrió un panorama increíble para su investigación.

Desde muy corta edad buscó afanosamente la explicación de la vida y al descubrir la muerte se resistió a creer que todo debía morir.

Su madre lo estimulaba para que ingresara en la vida eclesiástica y comprendiendo que era una oportunidad para poder estudiar, ingresó al Seminario de Langres.

Camile quedó en el seminario donde la educación a cargo del Episcopado era gratuita

Su vida era extremadamente rigurosa, se levantaba antes del amanecer para comenzar una jornada de aislamiento, silencio y devoción; pero allí tuvo la oportunidad de completar sus conocimientos de las materias básicas, además del latín y la música, que lo deleitaba. Continuó cantando en el coro y logró componer algunas piezas sencillas; pero sobre todo, se interesó por la historia natural y todos los fenómenos que observaba.

Estaba ya en el 4º año de estudios y la situación familiar había mejorado; aunque su padre tenía un modesto empleo y estaban alojados en una casa pequeña, Camile pudo ir a vivir con ellos a París donde se había trasladado tras una serie de problemas económicos (en 1856, cuando sólo tenía 14 años).

Después de unos días de vacaciones se incorporó a la Capilla de San Roque donde gratuitamente podía continuar sus estudios y disfrutar del almuerzo diario, que él retribuía con sus servicios en las actividades de la Iglesia.

Consiguió un puesto de aprendiz de grabador-cincelador en un taller donde le ofrecían alojamiento y comida. En el tiempo libre que le dejaba su trabajo, continuaba estudiando lo que podía, y logró ingresar a la Asociación Politécnica, creada en París por filántropos, donde brindaban clases nocturnas y gratuitas, que le parecieron sumamente útiles y le permitieron completar sus conocimientos generales, aprender el inglés y adiestrarse en el dibujo, que lo entusiasmó, porque según él, su armonía le recordaba la de la música.

Para la época se formó una Asociación de Aprendices, y a los 16 años, Camile fue nombrado Presidente por unanimidad. Luego, comenzó a funcionar una Academia de la Juventud, donde se desarrollaban programas de ciencias, literatura y dibujo, que pudo aprovechar con mucha satisfacción.

Continuó estudiando historia natural con verdadero empeño. En su ciudad natal había coleccionado los fósiles que abundaban en las montañas cercanas y había elaborado dibujos de todos ellos, así como de animales prehistóricos. También la geología le interesaba mucho, pero la astronomía aún más.

Además, le gustaba escribir literatura, y se convirtió en defensor de la pureza del idioma, estudió su origen latino, para lo que contó con la colaboración de su hermana Berthe quien le conseguía todos los libros que podía, para hacer sus investigaciones.

Hacia 1857, después de un año como aprendiz en el taller, dejó esa labor que no le satisfacía y comenzó a depender de sus ahorros, mientras se dedicaba a escribir un trabajo basado en sus estudios sobre el mundo primitivo al que tituló "Cosmogonía universal".

En mayo de 1858 tuvo algunas dolencias por lo que lo examinó el Dr. Edouard Fournie, conocido por sus estudios sobre el laringoscopio. Durante esa visita a su casa, el médico fijó su atención sobre el manuscrito del trabajo sobre Cosmogonía que estaba sobre la mesa de trabajo de Camile. Al notar la calidad de los escritos le sorprendió que el muchacho fuera su autor y se interesó por saber más, entablando una conversación con él, que lo dejó atónito.

A los pocos días volvió con la agradable sorpresa de haber concertado una cita con el Sr. Le Verrier Director del Observatorio de París, para que Camile optara a un puesto como alumno de astronomía.

Más tarde, tuvo que presentar un examen de matemáticas, que le resultó elemental y fue aceptado como alumno de astronomía. Comenzó su nueva etapa el 28 de junio de 1858 y se consideró muy feliz, porque tenía un trabajo que le deparaba tranquilidad e independencia, y al mismo tiempo le daba la posibilidad de estudiar y aprender lo que él deseaba.

Leyó con mucho interés a Dante Alighieri y otros autores, capaces de despertar en él, inquietudes relacionadas con las verdades del universo, que unidas a sus estudios astronómicos, fueron motivo de cuestionamiento hacia la religión aprendida durante su infancia

Su deseo de saber lo indujo a estudiar otras religiones y filosofías, llegando finalmente a una absoluta libertad del pensamiento y a la convicción que debía continuar empeñándose en encontrar la verdad del Universo, persuadido de que las leyes universales debían establecer una religión natural mucho más sólida que las dogmáticas.

En esa época, y contando 19 años, escribe su primer libro impreso titulado "La pluralidad de los mundos habitados", fruto de sus lecturas sobre ese tema, seguidas de un trabajo analítico profundo y de una síntesis magistral. Ese concepto nuevo de la astronomía desató una gran polémica y una despiadada burla por parte de los estudiosos del tema, quienes la llamaron irónicamente la "nueva astronomía" y la consideraron una idea mediocre, fantasiosa y sin mérito para que se le prestara atención.

Después de muchos años, Flammarion tuvo la satisfacción de que M. Fayer, Presidente del Consejo del Observatorio de París y científico opositor de su idea, admitiera su valioso aporte para la modernización y la enseñanza de la astronomía.

El director del Observatorio, M. Le Verrier era un genio matemático, pero tenía un carácter muy difícil y su trato era muy descortés, por lo que los empleados no duraban mucho. Camille no fue la excepción y después de 4 años de trabajo, sorprendentemente el director le dijo que no lo consideraba un alumno astrónomo sino un alumno poeta, y sin otra explicación lo despidió.

Buscó otras posibilidades y su profesor de la Sorbona, M. Delaunay, le ofreció trabajo en el Bureau de Longitudes. Al mismo tiempo, disfrutó la satisfacción de ver su libro y su nombre en las librerías de París, y algunos meses después, el editor le informó que se había agotado.

Aparecieron críticas muy ásperas del sector religioso, pero también muy elogiosas en la prensa, entre ellas la de Denizard Rivail, prestigioso profesor de la Sorbona, editor de la "Revista Espírita", quien opinó que podía parecer extraño que un joven de la edad de Camille Flammarion expusiera esas ideas, y más aún que las profundizara; pero que ese hecho era una prueba de que ese espíritu no estaba en el principio de su evolución y que había sido asistido por otros espíritus.

Además, entre las numerosas cartas de felicitación, se destacó la esquila personal de Víctor Hugo manifestándole que "se sentía en estrecha afinidad con espíritus como él".

Fue traducida a las principales lenguas de Europa y al sistema Braille; pero más tarde, al trabajo inicial le agregó una parte filosófica, y su publicación en 1864 se convirtió en su obra más revolucionaria, por denunciar el engaño de las antiguas creencias.

Desde 1862 se convirtió en un estudioso del Espiritismo y conoció a Allan Kardec, Presidente de la Sociedad Espiritista de París, con quien entabló una estrecha amistad. En la Revista Espírita era frecuente que se mencionara a Flammarion, así como sus experiencias en el desarrollo de su facultad como médium psicográfico.

Trabajó intensamente en la experimentación mediúmnica; participó en las investigaciones realizadas con los médiums conocidos de aquella época; estudió los fenómenos físicos aplicando el método científico acorde a su pensamiento racionalista y escribió numerosos artículos sobre el tema.

En una de las sesiones le fue revelada su identidad en una encarnación anterior en el siglo XVI, como el escritor español Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor del poema "Araucana".

Estaba absolutamente convencido de que la principal virtud moral del hombre es la independencia absoluta y esto lo llevó a declinar la invitación de la francmasonería para que ingresara en sus filas.

Para 1863 comenzó su labor periodística, que se prolongaría por muchos años en numerosas publicaciones. En la "Revista francesa", su trabajo literario se inició con artículos sobre variados temas, entre los que se destacó "Los Espíritus y el Espiritismo"; en el "Cosmos", se ocupó de la redacción científica; en el "Anuario del Cosmos" publicó sus estudios astronómicos que alcanzaron gran popularidad; y en el "Anuario astronómico" escribió durante 47 años, el resultado de sus estudios.

Finalmente, en 1882 fundó su propia revista a la que llamó "L'astronomie". Tres años después apareció su segundo libro, con el título "Los mundos reales y los mundos imaginarios", como un complemento de la primera obra, desde el punto de vista histórico; e inmediatamente comenzó a colaborar en un proyecto de divulgación científica popular con la finalidad de dar a conocer la Naturaleza, a través de pequeños volúmenes que constituirían la "Biblioteca de las maravillas", para la cual escribió "Las maravillas celestes".

En 1865, presentó su obra "De las fuerzas naturales desconocidas", donde analizaba el caso de dos hermanos participantes en representaciones teatrales, donde se mostraban en extrañas experiencias afirmando que las fuerzas que los agitaban eran provocadas por espíritus.

Tenía un gran interés en la divulgación de sus convicciones entre todos los sectores de la población.

Ese mismo año inauguró en el Anfiteatro de la Escuela Turgot unas clases o conferencias gratuitas para obreros y aprendices; pero como era de esperarse, al lado de muchas opiniones aprobatorias, se ubicaron las reservas de las autoridades por los temas demasiado revolucionarios, y estuvieron a punto de suspenderlas. Al año siguiente, comenzó a dictar las "Conferencias para el Mundo" en el Boulevard de los Capuchinos, que logró prolongarlas durante 15 años.

Su siguiente publicación titulada "Lumen" era una obra espírita donde demostraba sus profundos conocimientos de la doctrina; que junto a su libro "Dios en la Naturaleza o el materialismo y el espiritualismo ante la ciencia moderna", aparecido en 1867; merecieron la opinión elogiosa de Allan Kardec en la Revista Espírita.

Camile pudo cumplir entonces, otro de sus sueños: la observación directa del cielo. Alquiló la terraza de un viejo edificio, consiguió un buen lente montado en un pie, y lo instaló para observar y dibujar el cielo durante noches enteras, lo que se constituiría en el material informativo para su obra: "Estudios y lecturas sobre astronomía".

Allan Kardec, su amigo personal desde 1861, desencarnó repentinamente el 31 de marzo de 1869, y aunque en los últimos tiempos, debido a sus trabajos y a sus viajes, Camile no había concurrido asiduamente a las reuniones, la Junta Directiva de la Sociedad Espírita de París le solicitó que pronunciara un discurso en sus funerales, como era la costumbre. Le dijo entonces, su "hasta la vista", hablando del Espiritismo y la Ciencia, afirmando su posición absolutamente científica y rechazando la credulidad sin experimentación y certeza.

Fragmentos del discurso que pronunció Camille Flammarion sobre la tumba de Allan Kardec.

“Me placería hacerles entrever los desconocidos horizontes que se abrirán al pensamiento humano, a medida que éste extienda el conocimiento positivo de las fuerzas naturales, que a nuestro alrededor funcionan. Demostrarles que semejantes comprobaciones son el más eficaz antídoto contra el cáncer del ateísmo, que parece ensañarse particularmente en nuestra época de transición y atestiguar, en fin, de un modo público, el inmenso servicio que prestó a la filosofía el autor de *El Libro de los Espíritus*, despertando la atención y la discusión sobre hechos que hasta entonces pertenecían al mórbido y funesto dominio de las supersticiones religiosas”.

“En efecto, sería importante establecer aquí, ante esta tumba elocuente, que el examen metódico de los fenómenos llamados sin motivo sobrenaturales, lejos de renovar el espíritu supersticioso y de amenguar la energía de la razón, destruye, por el contrario, los errores y las ilusiones de la ignorancia, favoreciendo más el progreso que la ilegítima negación de los que no quieren tomarse el trabajo de ver”.

“Se le ha mostrado, señores, a nuestro digno amigo Allan Kardec a quien hoy tributamos los últimos obsequios que no era lo que se llama un sabio, que no fue ante todo un físico, naturalista o astrónomo, sino que prefirió constituir en primer lugar un cuerpo de doctrina moral, sin haber antes aplicado la discusión científica a la realidad y naturaleza de los fenómenos. Si Allan Kardec hubiese sido hombre de ciencia, no hubiera podido indudablemente prestar ese primer servicio ni dirigir a lo lejos aquella como invitación a todos los corazones. Él era lo que llamaré sencillamente “el sentido común encarnado”. Razón juiciosa y recta, aplicaba sin olvido a su obra permanente las íntimas indicaciones de sentido común. No era esta una pequeña cualidad en el orden de cosas que nos ocupan; era, podemos asegurarlo, la primera entre todas, y la más preciosa, aquella sin la cual no hubiese podido llegar a ser popular la obra ni echar tan profundas raíces en el mundo. Según lo previó el mismo organizador de este estudio lento y difícil, actualmente debe entrar en un periodo científico. Los fenómenos físicos, en los cuales no se ha insistido, deben ser objeto de la crítica experimental, sin la que no es posible ninguna comprobación seria. Este método experimental, al que debemos la gloria del progreso moderno debe apoderarse de los fenómenos del orden todavía misterioso a que asistimos, diseccionarlos, medirlos y definirlos”.

“Porque señores, el Espiritismo no es una religión, sino una ciencia de la que apenas sabemos el abecedario. El tiempo de los dogmas ha concluido. La naturaleza abraza al Universo, y el mismo Dios, que en otras épocas fue hecho a semejanza del hombre, no puede ser considerado por la metafísica moderna más que como un espíritu en la naturaleza. Lo sobrenatural no existe, las manifestaciones obtenidas con la intervención de los médiums, lo mismo que las del magnetismo y sonambulismo, son del orden natural y deben ser sometidas severamente a la comprobación de la experiencia. Los milagros han concluido”.

Fundó el Observatorio de Juvisy en 1883 y cuatro años después, la Sociedad Astronómica de Francia. También trabajó como calculador en el Observatorio Astronómico de París, que le permitió describir aspectos de los astros y planetas que lo convirtieron en precursor del invento del radar y el descubrimiento del rayo láser.

La ciencia le debe numerosos descubrimientos y observaciones sobre la rotación de los cuerpos celestes, el color de los astros y los aerolitos; así como el estudio del estado higrométrico y la dirección de las corrientes aéreas de la atmósfera, gracias a sus ascensiones en globo.

Su condición de escritor fluido y de pedagogo nato contribuyó a la divulgación popular de la ciencia, y ocupa un lugar destacado entre los científicos que aceptaron con convicción la Doctrina de los Espíritus y se dedicaron a la investigación honesta de los fenómenos psíquicos, desmintiendo la tesis de que sólo los ignorantes o mediocres los aceptaban. Flammarion, hombre de ciencia y humanista, que mereció el nombre de "poeta de las estrellas", terminó su fecunda vida el 4 de junio de 1925, a la edad de 83 años, en Juvisy-sur-Orge.

LEÓN DENIS

(1846- 1927)

“La pluma de oro del Espiritismo”.

Nació en Foug, el 1 de enero de 1846.

Desde su infancia había mostrado una gran afición a la geografía. Le apasionaba la idea de recorrer países lejanos, conocer sus pueblos y sus costumbres, pero como no podía adquirir libros, atlas y otros materiales, se había adiestrado en la copia de mapas y planos, llegando a dibujarlos con gran precisión y perfección; trabajo de cartografía que le fue útil para aumentar en algo los ingresos de la familia.

Se convirtió en insaciable autodidacta y su inquietud por saber lo llevaba a hacerse miles de preguntas, mientras buscaba incansablemente las respuestas sobre la vida, la muerte y el universo.

Era un hábito para él, recorrer librerías y un día encontró un libro que suscitó su curiosidad: "El Libro de los Espíritus" de Allan Kardec; lo compró y lo leyó con interés. Más tarde diría que sintió que se despejaban sus dudas. Su convicción fue inmediata y comprendió que había encontrado la solución clara y lógica para explicar el sentido del universo. Tenía entonces, 18 años.

La guerra provocada por la invasión alemana de 1870. Denis se alistó en el ejército, lo nombraron sargento y rápidamente llegó a subteniente, demostrando gran habilidad.

Firmadas las negociaciones de paz, León se reintegró a su trabajo en la empresa de cueros e ingresó a la Logia masónica de los Demófilos donde se destacó presentando conferencias sobre temas que interesaban mucho en aquellos días, sobre todo con relación a la Libertad y el Patriotismo.

En 1878 se luchaba en Francia por la enseñanza obligatoria, gratuita y laica; con este objetivo se creó el Círculo de la Liga de la Enseñanza y León Denis fue designado como secretario. Sus discursos fueron ampliamente elogiados por la prensa y su elocuencia logró muchos seguidores, al mismo tiempo que era conocido en toda Francia.

En 1889, las principales escuela de la época: kardecistas, rosacruces, teósofos, cabalistas y swedenborgianos, se reunieron en el Primer Congreso Espiritualista Internacional. León Denis pronunció en esa ocasión, un discurso exponiendo y defendiendo los principios de la tesis kardeciana, que fue recibido con gran atención y despertaron el aplauso entusiasta de los presentes.

Desde entonces se multiplicaron las giras dictando conferencias espíritas, con algunos temas que llegaron a ser famosos, durante 20 años de labor muy intensa.

Presidió el Primer Congreso Espiritista Internacional realizado en París en 1900 y durante el Segundo Congreso Espiritista Internacional celebrado en Lieja en 1905.

Escribió 5 libros, con una extraordinaria profundidad filosófica y una admirable prosa poética. El primero de ellos, "Después de la muerte", con el subtítulo "Exposición de la Filosofía de los Espíritus, sus bases científicas y experimentales y sus consecuencias morales", apareció al final de 1890, recibiendo críticas muy elogiosas. En él hizo un recuento histórico de las interpretaciones y conceptos que cada cultura, religión o filosofía ha tenido con relación a la muerte; para luego exponer en forma clara y hermosa la interpretación racional y científica que el Espiritismo brinda.

En el diario "Journal", el cronista parisiense Alexandre Hepp escribió con motivo de su primera edición: "Hay un hombre que ha escrito el libro más hermoso, el más noble, el más precioso que yo jamás haya leído. Se llama León Denis, y su obra "Después de la muerte". Leedlo y experimentaréis bruscamente una gran lástima, pero libertadora y fecunda, por todas nuestras manifestaciones de duelo, por nuestro temor a la muerte, y por el dolor que nos inspiran aquellos que creemos haber perdido para siempre".

En 1898 se publicó su libro "Cristianismo y Espiritismo"

Después del Congreso Espiritista Internacional efectuado en Lieja en 1905, preparó su nuevo libro "El problema del ser y del destino", para muchos su obra principal y más importante. Planteó ampliamente la oposición entre materialismo y espiritualismo; y puede considerarse con justicia que representa el resumen de su pensamiento filosófico y ético, con relación al gran enigma de la humanidad: su origen, naturaleza y destino.

Desde 1877 se interesó en Juana de Arco y dictó conferencias sobre ese tema, con este material de investigación y estudio histórico, concibió su obra "La verdad sobre Juana de Arco", que al reeditarse se llamaría "Juana de Arco, médium".

Años más tarde, al finalizar la primera guerra mundial, Denis recibió una solicitud de su gran amigo Arthur Conan Doyle para que lo autorizara a publicar ese libro en inglés. En abril de 1924 apareció con el título de: "The mystery of Joan of Arc " (El misterio de Juana de Arco), alcanzando también gran difusión.

Se declaró la guerra mundial en 1914, cuando León Denis tenía 68 años, estaba cada vez más enfermo y sufría de una antigua afección ocular que lo indujo a aprender el sistema Braille para ciegos, por el temor de quedar imposibilitado para leer y escribir.

Contaba con la ayuda de una secretaria, la Srta. Claire Beaumard, convertida con el tiempo, en uno de sus biógrafos con su libro: "León Denis. Intime"

La época de la guerra lo apesadumbró enormemente y escribió muchos artículos sobre ese tema; En 1919 apareció una recopilación de esas publicaciones con el nombre de: "El mundo invisible y la guerra", donde reflejó su concepto de nacionalismo y patriotismo, mejoramiento del ser y de los pueblos. Mostró su apego a la justicia, a la verdad y a la libertad, afirmando que estos valores no tienen latitudes y son universales.

Humberto Mariotti, destacado espiritista argentino, en el prólogo de esa obra, en la edición de 1972 expresa que "La obra de Denis, al estar basada en la verdad, deja de ser nacional para convertirse en universal. Le hace ver al hombre que los nacionalismos exclusivistas resultan inadecuados para el bien y el progreso del género humano. Así lo entendió Denis y hay que reconocerlo como un pensador universal. Así como Francia luchó por la proclamación universal de los Derechos del Hombre, el gran escritor y pensador hizo otro tanto por los Nuevos Derechos Espirituales del Hombre".

El 12 de abril de 1927, cuando desencarnó, como consecuencia de las complicaciones de una neumonía.

Trabajador incansable, pasaba horas en su estudio acompañado de sus gatos; poseedor de una voluntad tenaz para el estudio, se forjó a sí mismo; con una memoria admirable, era racional y organizado, no dejaba nada al azar. Su secretaria lo llamaba "el hombre de los papelitos" por la innumerable cantidad de notas que producía. Sus placeres lo constituían el mar, la música y la naturaleza; sus hábitos eran sencillos y austeros; y estaba siempre alegre y sereno.

JOSÉ M^a. FERNÁNDEZ COLAVIDA

(Tortosa, 1819- Barcelona, 1888)

Nace en 1819 en Tortosa, luchó en las Guerras Carlistas en las que alcanzó altos títulos militares que luego rechazó como espiritista. A consecuencia de estas guerras tuvo que emigrar a Francia donde aprovechó para estudiar y conocer a la perfección el idioma.

Magnetizador y Psicólogo, conocido por sus trabajos de regresión de la memoria y por sus experiencias en telegrafía psíquica.

Fundador en 1868 de la **Revista de Estudios Psicológicos** y el **Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos**.

Presidente de Honor del Primer Congreso Internacional de Espiritismo (1888) al que acudieron la Federación Espiritista Francesa, dos federaciones belgas, todas las sociedades italianas, las de Bucarest y la de Odessa, hasta de Asia y muchas procedentes de América; en dicho congreso, se decide por unanimidad otorgarle a Fdez. Colavida el apodo de "*El Kardec Español*", debido a su labor como traductor del francés al español de las obras de Kardec, a quien le une una profunda relación de amistad y es, por lo tanto, considerado pionero del Espiritismo en la Península Ibérica.

Fernández hace la carrera de notario, pero no la ejerce; forma parte en calidad de miembro honorario de diversas academias científicas europeas y funda la Sociedad Amigos de los Pobres y la Sociedad de Socorros Mutuos.

Casado con Ana Campos que luego se reveló como una gran médium.

Su "Revista de Estudios Psicológicos": Era esta una revista de 28 páginas, portadora de la colaboración de hombres muy eminentes en el ramo de las ciencias y dotados de gran capacidad, destacándose artículos de Mateo Arnaldo y Manuel Navarro Murilo, nombres célebres en los ambientes filosóficos.

También era gran amigo y admirador de Amalia Domingo Soler- admiración además que era reciproca.

Tras una vida llena de sufrimientos ya que su padre es fusilado por rencores políticos, su madre muere violentamente por la imprudencia de un cazador y también la pérdida de su hermana, con quién vivía.

El día 3 de diciembre de 1888 pasó a la posteridad. Muy pronto, en la mañana de ese día, Amalia recibió la noticia de que Fernández expiraba. Cuando llegó al pie de la cama del amigo... ya no respiraba el aire de este mundo.

Amalia envió telegramas a Luis Llach y a Miguel Vives que se encontraban fuera de Barcelona, Amalia se enfrenta a todos los convencionalismos y a las normas de conducta social asistiendo a su entierro, hecho no permitido a la mujer en la época.

Como ejemplo de su personalidad íntegra y de su gran convicción, su criterio espiritista era el del sabio que ha profundizado una ciencia, la ha asimilado y no se aparta un ápice de sus principios.

En una de las cartas que dirige al Conde Alberto de Rochas (éste la publica en su obra Las Vidas Sucesivas).

“Lo principal es, que es menester acostumbrarnos a usar la palabra Espiritismo sin adjetivos. El espiritismo no es ni cristiano, ni musulmán, ni judío, etc. El Espiritismo debe serlo a secas, pues de otro modo empezaríamos por tener muchos espiritismos, tal como cuantas sectas existen, cerrando de este modo la puerta a la gran idea universal.

Jesús fue un gran revelador y el que trajo la mayor misión a la Tierra; Pero él mismo dijo: No soy de Juan, ni de Cefas, ni de Pedro, soy de Dios.

Pues el Espiritismo debe decir: No soy de Cristo, ni de Buda, ni de Mahoma, soy ESPIRITISMO”.

AMALIA DOMINGO SOLER

(1835-1909)

Reconocida en el mundo de las letras como una de las mejores escritoras poetisas de finales del S. XIX.

Sus referencias biográficas aparecen recogidas en enciclopedias y trabajos como:

- “Historia del feminismo en Andalucía”
- Páginas de biografías de mujeres andaluzas.
- “Historia del Espiritismo en España”.
- “Historia del Periodismo Espiritista”
- Filosofía.org.

Según la apreciación de Ethil Ghilbert, Amalia Domingo Soler, como escritora perteneció a la generación del 98, de acuerdo a la designación que Guillermo Díaz Plaja, dio a la generación de ilustres literatos y tribunos que menciona en su Historia de la Literatura Española, de los que dice: "Son autodidactas, batalladores, llevan a la prensa, a la tribuna y al libro sus ideas y doctrinas”.

Pero, por otro lado, basándonos en una cita escrita por nuestro querido amigo Manolo Bernal Parodi, en el Boletín Andalucía Espiritista nº 17 (Jul-Sept 2006), refiriéndose a esta clasificación de Amalia entre los literatos de la Generación del 98, concluimos, según palabras textuales, “...no debemos meter a Amalia en este grupo, no porque no merezca tal distinción, sino porque Amalia trasciende las características propias de tal elenco, aunque coincida en algunos puntos. Cuando Azorín y Gabriel Maura inventaron en 1913 el nombre de *Generación de 98* para definir a un grupo de escritores, semejantes entre sí por su edad, que inician sus obras en el último lustro del S.XIX, Amalia había comenzado su obra cuarenta años antes, por lo que, desde el punto de vista cronológico Amalia no pertenece a esta generación.

La visión de estos escritores de España circunscribiéndose en una Castilla medieval idealizada, varía de la visión objetiva de la España que trasciende sus fronteras presentada por Amalia. Y en cuanto a los problemas espirituales que plantean estos escritores, Amalia está a enorme distancia de ellos. El ciego concepto de la Inmortalidad del Hombre que defiende Unamuno, considerado la figura cumbre de esta generación, basado en la fe religiosa,...., para él no hay otra visión de lo trascendente que lo que nos ofrece la religión.....”

Concluye el asunto nuestro querido amigo con la siguiente expresión: "Amalia no necesita que nadie le arrime la luz, ya que brilla con luz propia".

Volviendo con Ghilbert, comenta refiriéndose a Amalia; "Debemos lamentar la injusticia, de que su nombre no figure aún en las antologías ni en la historia de las letras castellanas donde le corresponde un lugar bien merecido, pero no olvidemos, para explicarnos este silencio en torno al nombre de Amalia, que con la restauración de la monarquía en España, triunfaron y recuperaron, en gran parte, sus prerrogativas de oscurantismo y venganza los elementos clericales, con los que Amalia sostuvo las más brillantes y ardorosas de sus polémicas. No obstante su biografía aparece en el Diccionario de Espasa Calpe, una de las enciclopedias más importantes del mundo".

Su infancia

El 10 de noviembre de 1835 nació en Sevilla Amalia Domingo Soler, que no llegó a conocer a su padre, separado de su madre.

A los ocho días quedó ciega, pero gracias al tratamiento de un modesto farmacéutico, a los tres meses recuperó la vista, que sin embargo le quedaría muy delicada.

Amalia escribió sus primeras poesías a los diez años de edad, y a los 18 publicó sus primeros versos.

Cuando tenía veinticinco años desencarnó su madre. Durante 3 meses perdió por completo la memoria.

Los recursos de que su madre disponía, prácticamente se agotaron en el tratamiento de su salud, y las relaciones con sus familiares (parientes del padre) no eran de las mejores.

Amalia se dirigió a Madrid, con la esperanza de encontrar mejores condiciones para vivir, con sus poesías y con un trabajo modesto.

Pero sus ojos fueron empeorando día a día, y los oculistas le confirmaron que si no dejaba el trabajo de coser, no tardaría en quedar totalmente ciega.

Le recomendaron un doctor gracias a quién recuperó parte de la visión perdida.

En cierta ocasión, conversando con su médico, Amalia se quejaba de su mala suerte, y el médico, bromeando, le dijo: «Mire, si creyésemos lo que dicen unos locos que han inventado una nueva filosofía, todo esto que le ocurre es por estar pagando alguna mala acción de su vida anterior.» Y, viendo lo muy sorprendida y a la vez interesada que había quedado Amalia ante aquellas palabras, le prometió traerle la propaganda que había recibido sobre el particular. Así lo hizo en la siguiente visita, entregando a Amalia el ejemplar de la revista El Criterio y, al ver nuevamente el gran interés con que Amalia se ponía a leerlo, exclamó: «A ver si yo, materialista y escéptico, seré el culpable de que haya otra espiritista.»

Tras haber buscado consuelo, sin encontrarlo, en religiones como la Católica y la Protestante; Se despertó entonces en ella gran interés y el afán de tener todas las revistas que se publicaban en España de Espiritismo; para conseguirlo no halló mejor medio que enviar a cada una de ellas una poesía.

El Criterio número 9, de 1872, publicó en portada el primer artículo de Amalia, titulado «La Fe Espiritista».

La acción de Amalia en favor del Espiritismo ya no cesó.

Tras un tiempo de haber estado participando en las reuniones de la Sociedad Espiritista de Madrid, unos amigos de Barcelona la invitan a trasladarse a la ciudad donde podrán hacerse cargo de ella y prestarle su apoyo.

Se traslada a Barcelona y participando de las reuniones del grupo “la Buena Nueva”, comienza a transcribir los relatos de los espíritus que allí se comunicaban, ejemplo la obra Te Perdono o Las Memorias del Padre Germán, a la que más adelante haremos referencia.

Amalia se consagró a la divulgación de las ideas progresistas y reformadoras del Espiritismo frente al oscurantismo imperante de su tiempo. Animada por su amigo Luís Llach, retó a duelo dialéctico a un ilustre jerarca de la Iglesia Católica, el canónigo don Vicente Manterola.

A finales de 1877 decidió contestar un artículo que había salido en el "Diario de Barcelona" titulado "El Mundo de los Espíritus" y que decía que el Espiritismo era una monstruosidad. Amalia contestó publicando en la "Gaceta de Cataluña" su primer trabajo y así siguió respondiendo a una serie de artículos que se escribían en contra del Espiritismo...

Se encontraba Amalia en esa polémica cuando el editor espírita Juan Torrents y su amigo Luis Llach la invitaron para que empezase a escribir un periódico espiritista, escrito por mujeres y dedicado a ellas.

Publicándose el 22 de Mayo de 1879 el primer número donde escribió un artículo titulado "La idea de Dios" y siendo denunciado y, condenado a 42 semanas de suspensión. El 12 de Junio salió otro periódico "El Eco de la verdad" del cual se publicaron 26 números reapareciendo "La Luz del porvenir" el 1 de Diciembre del mismo año. Siendo editado por ella los 20 años siguientes en que ella vivió.

En un torbellino de descontroladas sensaciones, iba del dolor al placer, de la felicidad a la tristeza, pensando en la suerte que estaba reservada a su querido Centro "La Buena Nueva" y al mismo tiempo experimentando el placer de haber concluido, por fin, una vida tan intensamente marcada por sufrimientos.

Estaba lista para partir, el 29 de abril de 1909.

Obras de Amalia Domingo Soler

Desde el año 1873 hasta 1903, Amalia había entregado a la prensa más de 2.000 producciones (como indica en el prólogo de su libro Ramos de Violetas), las cuales fueron publicadas en periódicos de España y del exterior, algunos de los cuales fueron: El Criterio y El Espiritismo, de Madrid; La Gaceta de Cataluña, La Luz del Porvenir y la Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona; La Revelación, de Alicante; El Espiritismo, de Sevilla (esto dentro de España). Las Ilustraciones Espíritas, de México; La Ley del Amor, de Mérida de Yucatán; La Revista Espírita, de Montevideo; La Constancia, de Buenos Aires; los Anales del Espiritismo, en Italia, (fuera de nuestro país).

Sus libros publicados fueron:

El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano; Recopilación de 46 artículos que publicó Amalia en La Gaceta de Cataluña, rebatiendo los discursos y artículos del canónigo don Vicente Manterola en contra del Espiritismo.

Memorias del Padre Germán . El espíritu del Padre Germán tuvo una decisiva influencia en la vida de Amalia, en su última encarnación, fue un sacerdote que vivió desterrado en una pequeña aldea y que destacó por su labor de consolar a los humildes y los oprimidos, desenmascarando al mismo tiempo a los hipócritas y a los falsos religiosos de la Iglesia.

Te perdono , memorias de un espíritu que fueron publicadas en 1904 en los últimos números de La Luz del Porvenir. Este libro contiene comunicaciones que fueron recibidas en «La Buena Nueva» por el espíritu de Iris, el cual relata varias de sus más interesantes encarnaciones, en las que se puede observar el progreso paulatino del espíritu.

Ramos de Violetas , editado el 3 de julio de 1903 en dos tomos. Colección de poesías y artículos espiritistas publicados en La Luz del Porvenir.

Sus Más Hermosos Escritos, contiene relatos de la vida cotidiana analizados a la luz del Espiritismo por Amalia.

Memorias de una mujer . Autobiografía de Amalia escrita en 1891, en dos partes. La segunda parte fue dictada tres años después de su desencarnación a la médium María, que colaboraba en el Círculo «La Buena Nueva». Narra el prólogo y detalles de sus impresiones en la vida del más allá. Se publicó el libro en 1913.

Hechos que prueban. Contiene 41 relatos que prueban la Ley de Reencarnación, y que fueron publicados en La Luz del Porvenir. Publicado en 1956.

Réplicas de Amalia , publicado en 1960 por la editorial del Ateneo de Propaganda Espiritista Allan Kardec, colección de ocho artículos polémicos desglosados de El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, agotado desde hace muchísimo tiempo.

Cuentos Espiritistas . Vivencias de la propia autora que, a través de su lenguaje sencillo y humano, nos conmueve al introducirnos en el corazón de las verídicas historias que cuenta.

Las Grandes Virtudes . Historias destinadas a los niños, que les hablan sobre la modestia, la tolerancia, el amor, la caridad, la humildad, la voluntad, la templanza...

Actividad Social de Amalia:

Propulsora y defensora de los derechos de la mujer y de un Estado laico acorde con las exigencias del progreso de la humanidad.

Fue gran defensora de la mujer incluso desde la tribuna, reivindicando la igualdad.

El mejor medio de que se sirve es su revista La Luz del Porvenir, creada para ser escrita y leída por mujeres, aunque después ha sido una publicación de tal repercusión, que dio la vuelta al mundo y hoy día continúan recuperándose sus artículos.

Vamos a recordarla tal como el autor de los *Grandes Iniciados* y *Santuarios de Oriente*, el novelista, poeta y autor dramático francés, Edouard Schuré (1841-1929), la describiera: "Una mujer rebelde, un espíritu que pertenecía más al siglo siguiente que al siglo en que vivió".

Animaba a sus lectoras tal como comprobamos en las siguientes citas:

“La mujer más pobre, la más abandonada, la que el infortunio convierte en hoja seca que el viento arrastra a su capricho, puede llegar a ser grande convirtiéndose en maestra de aquellos que saben menos que ella”

"Instruirse, moralizarse y engrandecerse es lo que necesita la mujer. Pues la mujer de nuestros días se empequeñece, se contenta con poco”.

Amalia se lamenta de la falta de profundidad en los diálogos sostenidos por la mayoría de las mujeres. "Hablan de ropas, comentan la vida ajena, se quejan del servicio y de la carstia de la vida -se pregunta-

¿Son solamente capaces de hablar a las otras mujeres? Nada de imaginación activa, sentimientos desbordados, racionales que las eleven de la marginalidad común. Son indolentes en instruirse. Adoran los esplendores de la ciencia pero si las sustenta con el enorme numero de páginas de un libro que les es ofrecido para que se documenten, las asombra”.

Amalia propone la necesidad de variar el sistema de la educación femenina, que es apenas superficial, conforme las costumbres de la época.

Reclama con justicia que las humildes mujeres del pueblo, pobres víctimas de un trabajo superior a sus fuerzas, adquieran en su infancia apenas las nociones de enseñanza: Leer y escribir correctamente para que en sus raros espacios de tiempo puedan entregarse a la lectura útil.

Dice con palabras textuales;

"Es preciso comenzar a regenerar al pueblo, iniciando la educación por las mujeres. Para eso trabajamos. Nuestro lenguaje es simple, nunca tratamos de hacerlo difícil. Nuestro objetivo no es ser alabada por los intelectuales y sí entendida por nuestros necesitados y los carentes de conocimientos nuevos.

“Los luchadores del progreso universal no podemos permitir el estacionamiento de la mujer”.

En los cementerios se planteaba un problema a la hora de los sepelios; pues cuando se trataba de enterrar a librepensadores que habían manifestado su deseo de ser sepultados sin rituales, los representantes de la Iglesia no lo aceptaban e incluso prohibían el entierro.

"La Luz del Porvenir" se hizo eco de innumerables incidentes provocados por esta actitud y se generó una revolucionaria novedad al crearse “la Sociedad Humana de Entierros Civiles”, por iniciativa de Miguel Vives y Vives, cuyo objetivo era la celebración de entierros laicos y económicos.

Cuando desencarnó Fernández Colavida, Amalia rompió con los convencionalismos sociales, que prohibían a las mujeres acompañar al féretro para ser sepultado; escribió una poesía y la leyó delante de la tumba de su amigo.

A la hora del entierro, sabedoras de que Amalia integraría el cortejo, varias damas se unieron al grupo, tomando idéntica deliberación.

Junto al túmulo, Amalia leyó su poesía. Y un golpe más se daba a los convencionalismos de la España católica, soberbia por la fuerza de su clero, dispuesto a imponer su voluntad a cualquier precio.

Labor social a través del periódico:

En Murcia, afectando también Lorca, Orihuela y Almería se produjo una inundación que redundó en horribles pérdidas para centenas de familias humildes.

El Eco levanta entre sus lectores una subscripción para concurrir en la ayuda de aquellos desgraciados, añadiendo en la invitación publicada en las páginas: "No sólo para las víctimas de Murcia, es también para los trabajadores catalanes que hace mucho tiempo sufren la inundación de la miseria..."

En el número 23 de El Eco de la Verdad, aparece una novedad, la creación de un *Montepío regional*. Se forma con el "loable fin de mejorar la suerte de los obreros españoles". Una especie de Asociación de Socorros mutuos.

No sólo dedicaba su atención a lo material que llegaba a su mesa de trabajo. Amante extraordinaria de la libertad, se daba el deber de visitar las cárceles, donde iba a llevar consuelo a los que los azares de la vida habían enterrado en aquellos túmulos para vivos, como acostumbraba llamarlos.

"La cárcel de Barcelona, por ejemplo, no podía reunir peores condiciones, la mayor parte jóvenes y llenos de vida, en la más perjudicial disponibilidad, pues sólo trabajaba su imaginación, odiando una sociedad estúpida que no sabe evitar el crimen y tampoco castigarlo. La sociedad - Concluye Amalia en su pertinente comentario - reúne desde la imbecilidad a la crueldad: destruye el cuerpo y desmoraliza el alma"

Acostumbraba a decir que si no fuese por la urgencia de la imprenta, sus trabajos serían como "la tela de Penélope", o sea, se desharía por la noche lo que fue hecho durante el día.

Colaboradores de la Luz del Porvenir:

Una larga lista de personas colaboraban más o menos en La Luz del Porvenir. Pocos hombres, con honrosas excepciones, firmaban sus artículos. "De la mujer para la mujer", era lo propuesto por Amalia.

Joaquín Cepeda, María Pujol, que de la Argentina le enviaban colaboración.

Concha Seras tiene a su cargo, en diversos números la exposición y comentario de los principios doctrinarios para mayor comprensión de los textos básicos del Espiritismo.

Eugenia N. Estopa Fernández comienza a colaborar en La Luz a sus 23 años. Hija de andaluces, nacida en Gibraltar el 19 de diciembre de 1859.

Termina sus estudios y conoce varias lenguas, tiene cultivo musical y ejecuta muy bien al piano. También diseña y pinta primorosamente, perfeccionándose en el Museo de Bellas Artes de Sevilla; al mismo tiempo se dedica a la literatura por la cual experimentó siempre una profunda y decidida vocación.

En La Habana, trabajos suyos fueron incluidos en una Antología de poetas andaluces contemporáneos.

Sus poesías se distinguían por el sentimentalismo que las inspiraba, destacándose las magníficas interpretaciones que valorizaban las primeras páginas de La Luz con un exhaustivo análisis e interpretación de los principios espiritas.

Obteniendo, entre otros muchos galardones, en 1899 la Palma de Plata en el Concurso Internacional celebrado por la Academia Montreal de Tolouse (Francia)

Ocupó con mucho éxito la tribuna, como distinguida oradora.

Antonia Pagés, tras una vida llena de sufrimientos y la pérdida de su hijo, conoce el Espiritismo gracias a su amistad con Fernández Colavida.

Amalia Torres de Maresma retrata particularmente un problema que la Barcelona pujante e industrial de aquellos tiempos ofrecía material excelente a las páginas de La Luz: la mujer trabajadora.

Antonia Amat de Torres a su vez discute los conceptos de las religiones universales y las vuelve fáciles a la comprensión por una enseñanza sintética y clara, sobre todo liberal y amplio.

Concha Geras a su vez, era otra colaboradora con un alma entusiasta que soñaba con el amor universal y que, en todas sus conversaciones o artículos, demuestra su generosa inspiración.

BELÉN SÁRRAGA de Ferrero es la directora de una escuelita laica de niños, que lleva el nombre de Sócrates.

Rosario de Acuña e Isabel Peña son dos altas figuras que dieron buena parte del gran prestigio de que disfrutaba las páginas de La luz.

Rosario de Acuña, libre pensadora, independiente, se califica a sí misma de la siguiente manera: "Una mujer que siente y piensa, que medita y habla, que busca y pregunta, que vive y cree, que duda y ama, que lucha y espera. Tiene fe en lo Absoluto, en lo Infinito, en lo Eterno, aunque no desee afiliarse a ninguna secta u organización definida. Cree que debe ser demolido "el último bastón de la muralla hasta el último fundamento" para crearse una nueva sociedad.

Cuando los sectores teológicos la llamaron Materialista y las legiones fisiológicas o naturalistas le dicen Espiritualista, ella responde:

“Librepensadora que respeta integralmente el pensamiento ajeno, siempre a favor de la gran corriente de la vida que lleva por nombre este lema indestructible: Ama a tus semejantes”.

Mujer de una cultura extraordinaria, intrépida, fuerte, desafía los más crueles embates ideológicos y se pone al frente de su tarea ocupando las páginas de célebres periódicos vehículos del libre pensamiento, encarando con valentía el problema de la redención de la mujer, contra los convencionalismos que la prenden a tantas injusticias y a tantos desniveles conceptuales.

La Luz del Porvenir, más allá de la alta categoría del elenco de escritoras que hemos enumerado, cuenta en su cuerpo de colaboradoras con mujeres extraordinarias, todas las plumas puestas al servicio de ese órgano de combate, corresponden a temperamentos equilibrados, pues no se necesita de poco coraje para enfrentar el sector religioso de un lado y, el convencionalismo de otro, los cuales condenaban a la mujer que tuviese dudas, calificándolas de Marisabidillas o de nihilistas intolerables.

Manuel Sanz Benito

(1860-1911)

Espiritista y krausista español, catedrático de *Metafísica* y luego de *Lógica fundamental* en las universidades de Barcelona, Valladolid y Madrid. Nació en la provincia de Madrid el 15 de febrero de 1860, se doctoró en la Facultad de Filosofía y Letras y ganó por oposición una cátedra de Instituto. Pero sobre todo, desde muy joven, sólo con diecisiete años, inició un activismo que había de convertirle en uno de los principales divulgadores del espiritismo en España. Entre 1877 y 1889 mantuvo su labor de divulgación en la revista *El Criterio Espiritista*, de la *Sociedad Espiritista Española*.

Manuel Sanz Benito, como delegado de la *Sociedad Espiritista Española*, fue uno de los Secretarios del *Primer Congreso Espirita Internacional*, celebrado en Barcelona del 8 al 13 de septiembre de 1888 (tuvo que celebrarse en el Salón Eslava, pues los mejores locales estaban al servicio de la famosa *Exposición Universal*, con la que buscaron coincidir), organizado y presidido por Antonio Torres Solanot y Casas (*Vizconde de Torres Solanot*).

Congreso que fue célebre en sus avanzadas resoluciones, concluyendo que el Espiritismo es “una ciencia integral y progresiva que no impone una creencia, sino que invita al estudio y que aconseja el constante esfuerzo para difundir el laicismo por todas las esferas de la vida, la absoluta libertad de pensamiento, la enseñanza integral para ambos sexos y el cosmopolitismo como base de las relaciones sociales”.

Barcelona, 13 de septiembre de 1888. – **El presidente honorario, José María Fernández Colavida.** – Presidentes: el vizconde de Torres Solanot. – P. G. Leymarie. – Efsio Ungher. – Doctor Huelbes Temprado. – **Vicepresidentes: Amalia Domingo Soler.** – Facundo Usich. – Juan Hoffman. – Pedro Fortoult Hurtado. – Doctor Ercole Chiaía. – Edward Troula. – Miguel Vives. – Secretarios: Doctor **Manuel Sanz Benito.** – Eulogio Prieto. – Modesto Casanovas. – Narciso Moret.» (Federación Espirita Española, *V Congreso Espiritista Internacional. Libro Resumen*, Barcelona 1 al 10 de septiembre de 1934, Barcelona 1934, Primera parte: Congresos anteriores, páginas 14-15.)

Un año más tarde (1889) se celebró en París el Congreso continuador del primero de Barcelona. Asistieron 450 delegados de más de veinte países, siendo España quien más participantes extranjeros aportó, con 24 delegados, Manuel Sanz Benito, Miguel Vives y el Vizconde Torres Solanot, era uno de ellos.

En 1890 se convertía Manuel Sanz Benito en uno de los principales teóricos del espiritismo español, al publicar en Barcelona, con prólogo del Vizconde de Torres Solanot, el libro "*La ciencia espírita*" (199 páginas). El prólogo del Vizconde no deja lugar a dudas:

«La bibliografía espiritista española contaba ya con una obra magistral, *El Espiritismo es la filosofía*, de D. Manuel González Soriano, y con otros muchos tratados muy apreciables; pero el libro del Sr. González, que es sin disputa un monumento filosófico-espiritista, soberbiamente magnífico, es por su misma profundidad y elevación de ideas, de difícil comprensión para las inteligencias poco ejercitadas en las elucubraciones metafísicas; responde principalmente a la necesidad de que el mundo llamado sabio fije su atención en nuestra superior filosofía. Por el contrario, el libro que tenemos la honra de recomendar a los amantes de la verdad, del progreso y de las bellas formas literarias, destinado a la propaganda, es más asequible a la inteligencia y más ajustado a bella literatura que tanto ameniza y mueve el sentimiento.» (pág. XXII).

En su juventud se dedicó al periodismo, habiendo dirigido la *Revista del Ateneo Popular de Guadalajara* (1882-83); colaboró en el *Ateneo Caracense*, en el *Centro Volapukista Español* y *Revista de Estudios Psicológicos*.

En 1891 presidió en Guadalajara el *Ateneo Caracense* (y en tal calidad pronunció el discurso "*Determinismo y libertad*", publicado en Valladolid).

El 22 de marzo de 1893 la cátedra de Metafísica de la Universidad de Barcelona fue ganada por Manuel Sanz Benito.

La *Revista de Estudios Psicológicos*, se apresuró a informar de la buena nueva: «El doctor Sanz Benito» [gana la cátedra de Metafísica de Barcelona] (*REP*, 25, 1893, pág. 44.), «El doctor Sanz Benito en la Universidad» (*REP*, 25, 1893, págs. 104-106.).

Manuel Sanz Benito representaba la prueba de que en España era posible un Espiritismo de cátedra.

Pero con su llegada a Barcelona se desplazaba también al profesor que venía encargándose, desde la ortodoxia, de la enseñanza de la Metafísica, el hebraísta Francisco Barjau Pons

«En las cartas que el Rector Julián Casaña dirigió al Director [de la Escuela General Preparatoria de Ingenieros y Arquitectos] el 13/11/1893 se aludía a los "lamentables sucesos ocurridos en esta Universidad en los últimos días del pasado Marzo". ¿Qué había pasado en esas fechas? Pues nada menos que unos prolongados disturbios por motivos ideológicos. El periódico *El Diluvio* publica: "Acababa de ganar la cátedra de Metafísica de la Universidad literaria de Barcelona el profesor **Manuel Sanz Benito**, que "profesaba ideas liberales". El 22/03/1893 corrió la noticia de que iba a dar su primera clase, ante lo cual "un grupo de estudiantes reaccionarios lanzó la consigna de acudir a la inauguración para silbar al catedrático liberal". Pero los estudiantes liberales –que al parecer eran mayoría, o por lo menos mucho más numerosos que los carlistas y neocatólicos– se organizaron para contrarrestar la operación. Pero ese día no pasó nada, pues no se produjo la inauguración de las clases de Sanz Benito. El Rector, que intentó apaciguar a los estudiantes, fue recibido con protestas”.

En el diario del 24/03/1893, bajo el título "Efervescencia en la Universidad" y el subtítulo "Dan al Sr. Sanz Benito posesión de derecho y se la niegan de hecho", se explicaba que el Rector había propuesto desdoblar la clase de Metafísica en dos grupos: los 18 alumnos de Filosofía y Letras irían con el Sr. Sanz, y los 220 de Derecho con el Sr. Barjau, suplente que se encargaba de las clases antes de la llegada de Sanz. Este no aceptó, y se convocó un Claustro de la Facultad de Filosofía y Letras para estudiar el caso. Los estudiantes liberales se concentraron a las puertas del Claustro, gritando "¡Viva la libertad de cátedra!", "¡Viva la libertad de pensamiento!", "¡Viva el catedrático Sanz Benito!" y "¡Abajo el oscurantismo!". (Esa propuesta de dividir las clases no fue aprobada ya que Sanz Benito contaba con el apoyo de gran parte del alumnado).

Mientras se desarrollaba esa sesión del Claustro, en los claustros (con minúscula) del edificio universitario los estudiantes liberales habían llegado a las manos (y a los bastones) con los estudiantes carlistas, que apoyaban a Barjau.

Al final de la mañana del 24, en mitad de la contienda, aparecieron "unos valientes con boina y garrotes, que apoyaban a los carlistas y daban vivas a Carlos VII, a la religión y al Papa". Los estudiantes liberales los expulsaron de la Universidad, y fueron en manifestación hasta la Rambla del Centro.

El lunes siguiente, 27 de Marzo, el nuevo catedrático inauguraba sus clases. Al acabar su primera clase, volvieron a producirse disturbios y peleas, a "garrotazos y puñadas". Al día siguiente volvió a haber tensión y al salir el catedrático Sanz Benito de su clase resonaron los vítores de uno y otro signo, y a continuación se produjo una gran refriega en la Plaza de la Universidad, con la presencia activa de guardias de a caballo, que llegó a entrar sable en mano en el edificio universitario y después de dicha batalla de la Plaza de la Universidad unos 600 estudiantes liberales acompañaron en manifestación al profesor Sanz Benito hasta su casa en la calle Diputación.

Se prohibió en la Universidad la entrada a alumnos con bastón y se exigía presentar papeletas de inscripción a las asignaturas para acceder.

El asunto aún colearía durante el mes de Abril, pero sin llegar a la gravedad de los disturbios descritos. El día 22 de Abril el diario informaba que los estudiantes reaccionarios seguían su acoso a Sanz Benito: le habían abucheado porque había afirmado que "los ateos podían ser personas de honor como los demás".

Y sucedió que Manuel Sanz Benito no tuvo fuerzas para mantener la importante posición que habían alcanzado, se produjo mediante una solución administrativa denominada permuta: la persona que en 1893 había ganado la cátedra de Metafísica de la Universidad de Barcelona se permutaba con la persona que en 1889 había ganado la cátedra de Metafísica de la Universidad de Valladolid. Sanz Benito se traslada a Valladolid y el neoescolástico [José Daurella Rull](#) tomó posesión de la cátedra de Metafísica de Barcelona, quedando así restaurada la ortodoxia en la católica y conservadora Cataluña y muy satisfecha la Universidad de Barcelona, que luego repetidas veces eligió a Daurella como representante suyo en el Senado de España.

Durante quince años mantuvo Manuel Sanz Benito en Valladolid la cátedra de Metafísica, renombrada luego como de Lógica fundamental.

En 1911 Manuel Sanz Benito «desencarnó sin sentir la más leve necesidad de los auxilios espirituales de religión alguna y disponiendo ser inhumado en el cementerio libre.»

Bibliografía cronológica de Manuel Sanz Benito:

- «La duda en la sociedad», *El Criterio Espiritista*, 10 (1877), págs. 101-104.
- «Duda o realidad. ¿Qué es la verdad?», *El Criterio Espiritista*, 15 (1882), págs. 113-115.
- «¿Qué es el hombre?», *El Criterio Espiritista*, 16 (1883), págs. 1-4.
- «Discurso en la conmemoración del aniversario de Allan Kardec», *El Criterio Espiritista*, 16 (1884), págs. 50-53.
- «Discurso sobre Allan Kardec», *El Criterio Espiritista*, 17 (1884), págs. 64-67.
- «Al espíritu de Allan Kardec. La muerte», *El Criterio Espiritista*, 18 (1885), págs. 52-ss.
- «Un recuerdo a Kardec», *El Criterio Espiritista*, 19 (1886), págs. 56-ss.
- «La libertad iluminando al mundo», *El Criterio Espiritista*, 19 (1886), págs. 146-148.
- «Idealidad en la vida», *El Criterio Espiritista*, 20 (1887), págs. 142-144.
- «Lo imposible», *El Criterio Espiritista*, 21 (1888), págs. 45-47.
- «Trabajemos con Kardec», *El Criterio Espiritista*, 21 (1888), págs. 76-ss.
- «Extracto del discurso pronunciado en el Congreso Internacional Espiritista», *El Criterio Espiritista*, 21 (1888), págs. 166-ss.

- «Positivismo y espiritismo», *El Criterio Espiritista*, 22 (1889), págs. 87-89.
- «El discurrir señal de poco entendimiento: los buenos y los sabios», *El Criterio Espiritista*, 22 (1889), págs. 103-ss.
- «El Espiritismo desde el punto de vista vulgar», *El Criterio Espiritista*, 22 (1889), págs. 118-sss.
- «Congreso Espiritista de París. Discurso pronunciado en dicho Congreso», *El Criterio Espiritista*, 22 (1889), págs. 161-164.
- «El Espíritu: su realidad, su inmortalidad y progreso indefinido», *El Criterio Espiritista*, 22 (1889), págs. 181-185.
- *Estudios espiritistas. La ciencia espírita, con un prólogo por el Vizconde de Torres-Solanot*, Imprenta de Daniel Cortezo y compañía, Barcelona 1890, 199 páginas (I-XXVII, 29-199). El libro va dedicado «Al espíritu de Luís».
- *Determinismo y libertad. Discurso pronunciado en el Ateneo Caracense por el presidente de dicho centro don Manuel Sanz Benito*, Imprenta de Jorge Montero, Valladolid s.f. [1891], 19 págs. [Manuel Sanz Benito sólo fue presidente del Ateneo Caracense en 1891, según nos informa (en marzo de 2005) Javier Barbadillo Alonso, Archivero Municipal de Guadalajara.] • Edición digital en junio de 2004 por el PFE: <http://www.filosofia.org/aut/001/msbdet.htm>
- «El Espíritu: su realidad, su inmortalidad y progreso indefinido», *Revista de Estudios Psicológicos*, 25 (1893), págs. 163-169.
- «Discurso (sobre el espiritismo)», *Revista de Estudios Psicológicos*, 25 (1893), págs. 292-297.
- *Programa de Metafísica*, Sucesores Hijos de Rodríguez, Valladolid 1897, 36 págs.
- *Filosofía popular*, Imprenta de Jorge Montero, Valladolid s.f., 30 págs.
- *Estudios filosóficos. La Psiquis*, Imprenta de Jorge Montero, Valladolid 1900, 167 págs.
- *Propedeística lógica*, Imprenta de Jorge Montero, Valladolid 1900, 36 págs.

MIGUEL VIVES Y VIVES

Miguel Vives nació en Barcelona en el año 1842. Cuando contaba sólo dos años, quedó huérfano de madre, a los cinco lo llevaron a Sabadell; a los once murió su padre, por lo que quedó al cuidado de su hermano Augusto.

A los catorce años empezó Miguel a cultivar la música con gran aprovechamiento, reunió muchos niños, formó con ellos sociedades corales y escribió piezas musicales que llamaron vivamente la atención por la corta edad del autor.

Personas influyentes de aquella época, entre ellas D. Pascual, se interesaron mucho por el joven músico y quisieron llevarle al Monasterio de Montserrat para que formase parte de su notable Escolanía.

Contrajo matrimonio en 1868, a los 26 años. En plena luna de miel desencarnó de forma repentina la mujer que había elegido como compañera de su vida; este suceso llevó a Miguel a una gran depresión, cuya consecuencia fue una grave enfermedad que le mantuvo en la más absoluta inactividad durante cinco años.

Después de seis meses de permanencia en Tarrasa, volvió un día a Sabadell, y mi hermano le habló de Espiritismo.

Al estudiar la filosofía del Espiritismo en las obras de Allan Kardec, Miguel encuentra la razón de sus sufrimientos y de los dolores de la Humanidad.

Pasados unos años, estando ya plenamente recuperado, siguió el consejo de unos amigos y contrajo matrimonio en segundas nupcias con una señora que compartía sus mismas creencias. Poco después, comenzó a reunir en su casa a varios amigos que simpatizaban con sus ideas, enseguida empezaron a celebrar reuniones de estudio y sesiones mediúnicas en las que fue aflorando la mediumnidad de Miguel.

La actividad social

Miguel Vives desarrolló una intensa actividad social; En sus escritos y discursos, animaba a acudir ante todos los gobiernos para instaurar cátedras donde impartir la filosofía espiritista en todos los centros

universitarios.

En el orden político y judicial, pensaba que los legisladores de las generaciones futuras deberían llevar al ejercicio de sus funciones el sello de los principios espíritas. Demostró una indudable visión de futuro cuando dijo: «Es también deber de los tiempos, la institución permanente de un tribunal de arbitraje internacional para la solución de conflictos de nación a nación y la gradual abolición de los ejércitos permanentes y de las fronteras políticas.»

Siempre demostró una especial sensibilidad hacia los presos, pensaba que era necesario transformar las penitenciarías en institutos de moralización, considerar al culpable como a un enfermo al que se debe sanar y rehabilitar.

Miguel Vives escribió un único libro, Guía práctica del espiritista (1903). Es un libro eminentemente práctico, como su propio nombre indica. La validez y el mérito de estos consejos estriban en que están sacados de sus propias experiencias y él comprobó en sí mismo sus resultados positivos.

José Plácido Sansón y Grandy
(1815-1875)

Nace en Sta. Cruz de Tenerife el 4 de octubre de 1815.

A los diez años comienza a estudiar latín y aprende el francés sin profesor.

A los doce años de matrícula en la Universidad de La Laguna, cursa estudios de jurisprudencia.

A los catorce años escribe su primera tragedia en verso, que titula “Anacaona”.

Durante 1837 y 1838 colabora en “El Atlante”, primer periódico no oficial que se publica en Sta. Cruz de Tenerife.

En 1842 finaliza su licenciatura en derecho y comienza a trabajar como abogado.

Tras un amplio repertorio de publicaciones como: Elvira (drama romántico en tres actos y en verso), Ensayo Crítico de las Obras de doña María de las Mercedes Letona del Corral (poetisa uruguaya que vive y fallece en Sta. Cruz de Tenerife), Hernán Peraza (drama en verso y en tres actos que escribe por encargo de la Sociedad Dramática de Sta. Cruz, que no pudo ser representado ya que ciertas enemistades del autor lograron que fuese calificado por las autoridades de subversivo).

En 1844 es nombrado Fiscal y en 1845, Consejero de Provincias.

En 1847-1848 forma parte del equipo de redacción de “La Aurora”, semanario de literatura y artes publicado en Tenerife.

El 15 de Junio de 1850 se traslada a Madrid y ya no vuelve a Canarias; De la mano de su amigo el periodista y autor dramático natural de Gran Canaria, Andrés Avelino de Orihuela, entra en contacto con los más famosos escritores y personalidades políticas de la época: Ventura de la Vega, Suárez Bravo, Cañete, García de Quevedo, Cánovas del Castillo.

A finales de 1853 publica un libro de poesías que tituló La Familia, dedicado a la memoria de Alberto Lista.

En 1869 toma parte en la redacción del Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española, editado por Gaspar y Roig. Interviene en la traducción de

la Historia Universal de César Cantú, encargándose de la traducción integral de los tomos sobre literatura y arqueología.

También en ese año es nombrado Oficial de Segunda Clase del Ministerio de Fomento y Secretario del Gobierno Civil de Madrid. En 1871 recibe el nombramiento de Inspector de Hacienda y en 1872, es designado Gobernador Civil de Ciudad Real.

Muere en Madrid el 26 de Febrero de 1875.

Su obra:

Autor de transición entre el neoclasicismo del siglo XVIII y el romanticismo del siglo XIX.

Es el iniciador, junto a Ricardo Murphy y Meade, del romanticismo en la literatura canaria, considerado en máximo exponente de esta corriente literaria y uno de los escritores más interesantes de todo el siglo XIX en las Islas Canarias.

Redactó en vida una autobiografía, que aún sigue inédita, en la cual se encuentran interesantes datos relativos a su experiencias mediúnicas e introducción en el Espiritismo, tal como afirma uno de los máximos estudiosos de la poesía del siglo XIX en Canarias, Sebastián Padrón Acosta, cuando en su estudio Poetas Canarios del Siglo XIX comenta: “José Plácido se contagia de las doctrinas espiritistas y se dedica a experimentos de ésta, impulsado por la amistad de Benigno Carballo, sujeto natural de Santa Cruz de la Palma, profesor de economía política”.

Resulta notable que Sebastián Padrón Acosta se refiera a este aspecto de la personalidad de Sansón y Grandy, siendo él sacerdote y sabiendo la opinión sostenida de la Iglesia con respecto al Espiritismo.

De todas formas, la tendencia común de soslayar intencionadamente la cercanía a las ideas espiritistas de algunos personajes del mundo de la política y la cultura, no está ausente en el caso de este autor, pues al enumerar sus obras escritas, se olvida de añadir la obra poética de mensaje espiritista “Ecos de Ultratumba”, recogida por Antonio Vizcaya Cárpenfer en su obra Tipografía Canaria.

Por otro lado, hemos encontrado datos que hacen tener la certeza de que una serie de poemas que Sansón incluye en la segunda edición de su obra "La Familia", son parte de las composiciones que más adelante van a formar el repertorio de "Ecós de Ultratumba"

Todas las composiciones que se añaden en La Familia, se hace en orden correlativo en la última parte de la obra y giran en torno a la temática espiritistas, títulos como *El Espiritu de Luisa, El Ángel Custodio, Simpatías de Ultratumba, Misterio, Lo Invisible, Por qué no Muero, El Amigo Invisible*.

Las convicciones espiritistas de Sansón se documentan también en correspondencia mantenida con Luis F. Benítez de Lugo, El Marqués de la Florida, en estas cartas se dirigía a él como *Frere en spiritisme, adeu*.

(“José Plácido Sansón y Grandy
El Primer Espiritista Canario”,
Por Óscar García Rodríguez)

**POESÍAS DE JOSÉ PLÁCIDO SANSÓN Y GRANDY
DE TEMÁTICA ESPIRITISTA
EXTRAÍDA DE LA SEGUNDA EDICIÓN DEL LA OBRA
LA FAMILIA, MADRID 1864.
(FRAGMENTO DEL POEMA ESPOSA Y MADRE)**

*...Perdiste al compañero
de tu amoroso nido,
Y al ver que no volvía a tu gemido
Tras él seguiste el inmortal sendero.*

*Allí iréis de la mano
En coloquio suave
Diciéndoos cosa que el mortal no sabe,
Aunque mucho saber pretenda ufano.*

*Allí libres del peso
De la materia ruda,
Roto ya el lazo de la horrible duda
Que al hombre tiene en este mundo opreso;*

*Espíritus dichosos
De la mansión serena
Sin que os perturbe la terrestre pena
Os amaréis en Dios, tiernos esposos!....*

MANUEL S. PORTEIRO

(1881- 1936)

Nació en Buenos Aires el 25 de marzo de 1881. La letra S que desde tiempo figura en su nombre (Manuel S. Porteiro) no corresponde; fue un error de imprenta en un artículo periodístico, que el tiempo incorporó a su nombre.

Contrajo matrimonio en 1904, con Ana M^a Torrens con la que tuvo cinco hijos.

Su boda se celebró ajena a toda ceremonia religiosa, que contrastaba con sus principios. (aunque tuvo lugar en la Iglesia de la Virgen María (de Avellaneda, Buenos Aires) ya que en aquella época el Registro Civil se encontraba allí).

Su esposa, mucho antes de conocer Porteiro el Espiritismo, ya acudía a sesiones mediúmnicas familiares. Éste tuvo su inicio al Espiritismo en la veterana “Sociedad Constancia”, pasando luego a formar parte de la “Sociedad Víctor Hugo”.

Desencarnó el 8 de febrero de 1936.

A los veinticuatro años era todavía un hombre de escasa instrucción, aunque llegó a ser uno de los más ilustrados espiritistas latinoamericanos de aquel tiempo. Fue entusiasta estudioso de obras de filosofía, literatura, biología, astronomía, física, pedagogía, conversaba y escribía con soltura sobre pensadores tan diversos como Flammarion, Geley, Hegel, Kant, Leibnitz, Víctor Hugo, Crookes, Lombroso, Bozzano, Lodge, Aksakof, Richet, Freud y otros.

Sin embargo, en su país y en el mundo espiritista en general, apenas hoy le recuerdan pocos amigos. Los demás lo desconocen o pretenden olvidarlo y silenciarlo. Y todo, porque Porteiro tuvo, preferencias políticas por el socialismo, pero principalmente, por su visión arreligiosa del Espiritismo, lo cual aterraba y aterra, a muchos dogmáticos.

“El Espiritismo- afirmaba en su libro Espiritismo Dialéctico-, no viene a adormecer las conciencias ofreciendo al mundo el opio de una nueva religión dogmática y conservadora como son todas las religiones; El Espiritismo es, por su propia esencia, revolucionario, en el elevado concepto de la palabra, lo mismo en la ciencia y en la filosofía que en la moral y en lo social”.

Asistió al Congreso Internacional de Espiritismo, celebrado en Barcelona en septiembre de 1934, como Delegado de Confederación Espiritista Argentina, de la que en aquella fecha era presidente, acompañado entonces de joven Humberto Mariotti, otra gran figura del Espiritismo en Argentina, posteriormente será presidente de la C.E.A. y vicepresidente de la C.E.P.A., en este Congreso, Porteiro aporta acerca de la definición de la palabra Espiritismo lo siguiente:

“El Espiritismo no es religión, es ciencia integral y progresiva, lo que significa que siendo integral y progresiva abarca todos los conocimientos del espíritu humano....

...Debemos partir de que el Espiritismo, aunque no niega el sentimiento religioso ni nació de la fe, ni de la intuición, nació de los hechos que le dieron una base positiva y científica. De este hecho se desprende una filosofía y de esta filosofía se desprenden consecuencias de todo orden. De ahí que el Espiritismo, partiendo de la experimentación y del razonamiento, ha llegado a esas conclusiones”.

(Libro resumen del V Congreso Espiritista Internacional, Barcelona 1934)

(En dicho Congreso se lee un escrito de la Señora Conan Doyle en el que expresa su pesar por no poder asistir).

Inspirado en Kardec y atendiendo a las exigencias de renovación que el progreso impone, dotó al Espiritismo de un importante arsenal científico y filosófico a la altura de los tiempos que corren, mediante su obra escrita entre las que encontramos títulos como Concepto Espírita de la Sociología, Espiritismo Dialéctico y Origen de las Ideas Morales, además de numerosos escritos y artículos publicados en revistas, obras que representan un compromiso para los hombres libres, que aceptan el deber de luchar para que el olvido no cubra con su campo de nieve al insigne espiritista argentino.

ESPIRITISMO DIALÉCTICO:

Basándose en la cita de Kardec en su obra La Génesis;

“El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se verá arrollado ni quedará rezagado, porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está en el error, en determinado punto, se modificará en este punto, y si una nueva verdad se revela, la aceptará”

Porteiro desarrolla este pensamiento, ubica en él, la concepción dinamo-genética del Espiritismo, porque se mueve y modifica en base a la ciencia que es dinámica, cambiante, se renueva y progresa, a su vez, en base a la

vida, que también se modifica en las formas bajo la acción psicodinámica de los seres y en virtud del Principio activo y creador.

De ahí, que nosotros marchando de acuerdo con el Espiritismo, con la ciencia y con la vida, hemos de vivir en constante renovación, sacudiendo la escoria del pasado, atizando el fuego del presente, para fundir el crisol de las nuevas ideas.

Porteiro innova con teorías como *La Concepción Dínamo-Genética De La Vida*, basada en la siguiente afirmación, “la armonía del universo no tiene nada de estática es, por el contrario, movimiento, equilibrio de fuerzas y de formas sucediéndose unas a otras en actitudes diversas, renovándose y transformándose sin cesar. La armonía del universo está en el movimiento perpetuo de los astros, en sus atracciones y repulsiones, en el encadenamiento de sus sistemas. La vida es armonía porque es movimiento y renovación. Afirma que ninguna cosa es idéntica en dos momentos distintos, que el hombre de ayer no es igual al de hoy, ni el de hoy será igual al de mañana, el mismo individuo cambia constantemente de físico, de situación, de ideas, hasta de personalidad y en el curso de la evolución espiritual, de personalidades”.

Por lo tanto, afirmamos nuestra convicción profunda en una filosofía de justicia y de espiritualidad cuyos horizontes se extienden más allá del límite que el materialismo señala a la vida y lejos de ser un obstáculo al proceso de la revolución que ha de transformar la sociedad actual en otra más justa y humana, -parafraseando a Porteiro-, nos consideramos sus propulsores y anhelamos como el que más, una sociedad sin explotados ni explotadores, sin amos ni esclavos, sin oprimidos ni opresores.

Porteiro además, aportó otro nuevo concepto, *El Determinismo Histórico*:

“Las relaciones humanas son de movimiento y enlace; no hay ningún hecho en la historia que pueda considerársele aislado, que no provenga de una causa y no produzca uno o varios efectos, que a su vez, son causa de otros hechos y así sucesivamente”.

Si puede decirse que el modo de ser moral de los hombres depende de la economía, puede también, y con mejor fundamento científico, decirse que la economía (el modo de ser de ella, en lo que respecta a la condición humana de trabajo y a la distribución de la riqueza) depende del modo de ser moral de los hombres.

De lo expuesto se sigue, que si hay un determinismo histórico, éste no está absolutamente sujeto al favor económico, puesto que en el proceso de la

historia intervienen factores de distinta naturaleza y, esencialmente, el factor hombre, sin el cual no hay economía social.

Si la estructura económica y política de la sociedad, el medio social, la educación, etc; ejercen influencia sobre los seres que devienen en el desenvolvimiento histórico; éstos a su vez, con su influencia personal y también colectiva, transforman constantemente la estructura económica y política de la sociedad, el medio y la educación dirigen el determinismo hco. hacia fines cada vez más elevados y más justos.

Tenemos pues, resumiendo lo expuesto, que el individuo está relacionado con la familia, ésta con el pueblo, el pueblo con la nación, la nación con la humanidad, ésta con la tierra y la tierra con el Universo. El hombre, como tal, se desarrolla históricamente en la sociedad humana y, como espíritu, se desarrolla cósmicamente, a través de múltiples existencias materiales o etéreas.

Lo que Heráclito decía con su expresión “*Panta Rei, todo fluye*” (refiriéndose a que en la corriente de un río todo pasa sin estancarse), podemos aplicarlo también a la sociedad; es una corriente continua en la que nadie ocupa un lugar estable y definitivo: el espíritu que engrana en ella es arrastrado por su corriente, pero puede, en virtud de su propio esfuerzo, colocarse a la vanguardia de esta corriente, acelerar su ritmo, imprimiéndole, dentro de su proceso lógico, la dirección que conviene a los fines sociales de la humanidad, así como puede luchar contra la corriente o dejarse arrastrar por ella como pez muerto o abombado por el calor de falsas ideologías.

John Aizpúrua, en su obra Pensamiento Vivo de Porteiro, lo define de la siguiente forma:

“Porteiro representa ese arquetipo de Hombre Nuevo que el Espiritismo logra producir cuando es comprendido y vivido a plenitud. Desarrolló la doctrina kardeciana en sus naturales consecuencias sociales, como el pionero del Espiritismo Sociológico, al sostener que el conocimiento espiritista debía ser integrado en una experiencia humana más amplia, hizo más evidente esta sentencia de Kardec: “Porque a los desheredados más que a los felices del mundo, es a quienes se dirige el Espiritismo”.

Nadie mejor que su amigo y discípulo Humberto Mariotti en su obra Vida y Pensamiento de Manuel Porteiro pudo sintetizar lo que fue y significó nuestro querido y admirado autor al decir:

“No vivió para las gratificaciones materiales; Porteiro vivió para la verdad y murió pobre y humilde por creer en los valores morales de las verdades espiritistas. Que las nuevas generaciones sepan heredar el digno ejemplo que les legó”

Cuando estudiamos y disfrutamos los escritos de éste célebre divulgador del Espiritismo, vamos percatándonos de la gran necesidad que tenemos las nuevas generaciones de nutrirnos de su pensamiento que sigue vivo y actual en el siglo XXI, incluso más vigente que nunca y más ahora, cuando algunos sectores espiritistas empeñan sus esfuerzos en convertir nuestra ideología en una de tantas variantes religioso- cristianas que existen en el mundo.

Durante la celebración del XIX Congreso Espiritista Panamericano, organizado por CEPA en el mes de septiembre del 2004, Manuel S. Porteiro, felicitó a los allí presentes con esta comunicación mediúmnica:

“Veo que los músicos afinan sus instrumentos y ensayan la melodía. La orquesta está lista para ejecutar y la canción será bella. Será una canción de amor que inundará todos los corazones, que hará felices a todos los seres y nos permitirá sonreír porque habremos echo nuestra parte. Cantemos amigos, cantemos esta bella canción, que se llama Trabajo, Tolerancia y Fraternidad.”

Manuel Porteiro

MILTON MEDRAN MOREIRA

Es graduado en Ciencias Jurídicas y Sociales en la Facultad de Derecho de la Universidad Federal de Río Grande do Sul (Brasil). Fue fiscal letrado en el estado de Río Grande do Sul de 1975 a 1991. Profesor de Derecho Procesal Civil en la Facultad de Derecho de Bagé, de 1978 a 1983.

Periodista y abogado en Porto Alegre. Articulista de Zero Hora y Correio do Povo. Actualmente mantiene una columna en el Diário Gaúcho. Autor del libro de crónicas “Si todos fuesen iguales” (Ed. CIMA, Venezuela, 2000)

Actual presidente de la Confederación Espírita Panamericana CEPA.

JOHN AIZPÚRUA

Economista y psicólogo clínico. En la Universidad Central de Venezuela donde desarrolla su labor como profesor desde 1980. Desde 1974 presidente del Movimiento de Cultura Espírita CIMA; Fundador y director de la revista Evolución.

VALORES DEL ESPIRITU (Unión Radio, sábados 9 am y 2 pm).

Es el programa de esta emisora de radio que conduce en el que hace apreciar valiosos personajes de la cultura universal y obras de gran vigencia

Autor de numerosas obras:

- (1990), Historia De La Parapsicologia, Edicomunicacion, Barcelona, España, Pp. 354 [297]
- (1991), Los Fundamentos Del Espiritismo, Cima, Caracas, Venezuela, Pp. 270 [895]
- (1993), El Espiritismo Y La Creacion Poetica, Cima, Caracas, Venezuela, Pp. 298.
- El Pensamiento Vivo De Porteiro.

DIVALDO PEREIRA FRANCO

(1927-)

Actual presidente de la Federación Espírita Brasileña.

Hoy día este famoso médium y orador espírita es conocido en todo el mundo. Son innumerables las conferencias pronunciadas, su labor como divulgador que comienza en 1975, permanece hasta hoy.

El 7 de Septiembre de 1947, fundó Divaldo el Centro Espírita Camino de Redención. Centro que aglutina entre otros departamentos: La Mansión del Camino, hogar de niños necesitados, fundado el 15 de Agosto de 1952; Su obra y ejemplo en el campo social y asistencial a los niños desamparados, es digna de ser mencionada en esta exposición.

MANOLO BERNAL PARODI

Nace el 5 de diciembre de 1952 en Cádiz, en sus estudios de Historia llega a adquirir la diplomatura, estudioso e investigador del Espiritismo, algo que le viene de cuna a través de su familia paterna.

Desde 1997 centra su estudio en la investigación de los principios fundamentales del Espiritismo.

De personalidad objetiva, abierta y cargada de profundo razonamiento y buen sentido común, cuenta con varias obras publicadas, la más destacada “La Doctrina Espiritista a Través de los Textos”; trabajo comprometido con el estudio y el esclarecimiento de conceptos básicos que conforman el contenido de esta filosofía; Conceptos tratados con tanta profundidad y a la vez de una forma tan directa y esclarecedora que hace única esta obra.

Que se convierte en un manual de consulta obligada a la hora de profundizar cualquier punto relacionado con la filosofía espiritista.

En nuestra época actual, no existe una publicación reciente que se le asemeje en calidad, en profundidad y menos aún en la gracia de su valiente pluma directa y atrevida.

CONCLUSIONES:

Como hemos visto, a lo largo de esta presentación y comprobaremos en estos días de jornadas, el Espiritismo cuenta con instrumentos científicos e intelectuales para poder penetrar en todos los ámbitos de la sociedad: las masas del pueblo y los estrados más encumbrados de los institutos y academias que sirven a la cultura, dado que es una realidad que está en el aire-como dijera Allan Kardec “el Espiritismo está en el aire”- y nuestro deber consiste en llevar el mensaje íntegro al seno de la sociedad, teniendo en cuenta que satisface a todos los que buscan sus anhelos de verdad, consuelo, sentimiento, belleza y bondad. Por eso tantos intelectuales han trabajado en su comprobación filosófica y científica y a ellos hemos querido rendir este pequeño homenaje.

Durante el siglo XX y en lo poco que llevamos del actual, profundos conocedores del Espiritismo, dedicándose a difundir su contenido, señalaron y remarcaron con firmeza que el trabajo en sociología, además de útil resulta imprescindible, por lo que enseña y porque constituye un mecanismo idóneo para la inserción mundial del más avanzado conocimiento espiritista.

Por otro lado, la exclusión de la sociología en el accionar espiritista, supone que los responsables de este accionar no ha leído, no entendieron o, lo que es mucho peor, se muestran desinteresados por lo que contienen las obras de Kardec sobre este particular.

“El Espiritista no debe ser ajeno a ninguna actividad social, y por tanto, con arreglo a su vocación y profesionalidad debe estar preparado concientemente para cumplir como tal, dejando sentado su principio dinámico, su ética, su Amor por la causa espiritista ejemplarizando cómo se consigue una sociedad culta, progresiva y feliz. De aquí que los concientes espiritistas no podemos perdonarnos la más mínima negligencia en nuestros trabajos y sobre todo, en la práctica de la caridad hacia los hermanos que también ellos necesitan de la luz que Dios emana.”

(Antonio de la Torre Requena,
Congreso Nacional de Espiritismo
Celebrado el 10, 11 y 12 de octubre de 1981,
Madrid)

Ésta cita representa fielmente el gran compromiso que supone para mí considerarme espiritista y sobre todo, siendo conciente de que formo parte de una sociedad por la que debemos de trabajar con la finalidad de aceptar que tan solo el trabajo nos engrandece y nos ayuda a elevarnos hacia el progreso, debemos trabajar por UNA SOCIEDAD MÁS CULTA, MÁS ABIERTA, MÁS LIBREPENSADORA, MÁS COMPROMETIDA, MÁS PROGRESISTA Y POR LO TANTO MÁS FELÍZ, en la que el AMOR sea el único sentimiento que nos domine.

BIBLIOGRAFÍA

- El Libro De Los Espíritus, Allan Kardec.
- ¿Qué Es El Espiritismo?, Allan Kardec.
- Obras Póstumas, Allan Kardec.
- Viaje Espírita De 1862, Allan Kardec.
- Biografía De Allan Kardec, Henri Sausse.
- Vida Y Obra De Allan Kardec, Moreil.
- La Doctrina Espiritista A Través De Los Textos, Manolo Bernal Parodi.
- Socialismo Y Espiritismo, Leon Denis.
- Juana De Arco Médium, Leon Denis.
- Cristianismo Y Espiritismo, Leon Denis.
- El Mundo Invisible Y La Guerra, Leon Denis.
- Memorias De Una Mujer, Amalia Domingo Soler.
- Revista La Luz Del Porvenir, Amalia Domingo Soler.
Diferentes Artículos.
- Historia Del Feminismo En Andalucía.
- Escritoras Españolas Del S. XIX. Manual Bio-Bibliográfico,
M^a Del Carmen Simón Palmer.
- Boletín Andalucía Espiritista, N° 17 (Jul-Sept, 2006).
- Revista Luz Y Unión, 1906.
- Historia Del Espiritismo En España, Juan Miguel Fernández.
- Historia Del Periodismo Espiritista, Óscar García Rodríguez.
- Amalia Domingo Soler, La Gran Señora Del Espiritismo,
César Bogo.
- V Congreso Espiritista Internacional, Libro Resumen.
- Determinismo Y Libertad, Discurso De Manuel Sanz Benito.

- Revista De Estudios Psicológicos, Diversos Artículos.
- José Plácido Sansón Y Grandy. El Primer Espiritista Canario, Óscar García Rodríguez.
- Historia De La Parapsicología, John Aizpúrua.
- Los Fundamentos Del Espiritismo, John Aizpúrua.
- El Espiritismo Y La Creación Poética, John Aizpúrua.
- El Pensamiento Vivo De Porteiro, John Aizpúrua.
- Espiritismo Dialéctico, Manuel S. Porteiro.
- Causalidad Y Finalidad, Manuel S. Porteiro.
- Socialismo Y Espiritismo, Manuel S. Porteiro.
- Vida Y Pensamiento De Manuel Porteiro, Humberto Mariotti.
- Congreso Nacional De Espiritismo De 1981, Libro Resumen.
- Revista Flamma Espírita, Diferentes Artículos.
- Espíritas A La Sociología Y Espiritismo Al Mundo, Discurso De Néstor Juan Massaro (Febrero De 2003).
- Páginas Web De Diversa Índole, Como Filosofia.Org, La De Cepa O La De La Federación Espírita Española Entre Otras Muchas.